



Edición 20
Julio-diciembre 2024
E-ISSN 2389-9794

20
años

GALERÍA

10
años

Revista Colombiana de
Pensamiento Estético
e Historia del Arte
(RCPEHA)





Nota conmemorativa

Hace una década, en el marco de un Encuentro de Estética realizado en la ciudad de Pereira (Colombia) en el año 2011, nació la idea de crear una revista dedicada al pensamiento estético. En el año 2013, esta visión recibió un importante impulso gracias al respaldo de la Red Nacional de Pensamiento Estético y del Consejo de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas (FCHE). Sin embargo, fue finalmente en junio del año 2014 cuando esta iniciativa se materializó con la creación de la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte* (RCPEHA), bajo el liderazgo del profesor Manuel Bernardo Rojas, su primer director, y del grupo de estudios estéticos. Así nació la más reciente publicación de la FCHE, una propuesta editorial comprometida con el pensamiento crítico, la investigación y la difusión de la estética y el arte.

En junio del año 2018 asumí la dirección de la revista, con el compromiso de consolidar y proyectar este espacio editorial hacia nuevos desafíos. Nos propusimos potencializar el soporte digital y ampliar las posibilidades del uso de recursos audiovisuales —una tarea en la que aún seguimos avanzando—. Asimismo, se fortaleció la sección *Galería*, concebida como un espacio artístico y reflexivo, con subsecciones como *Artista invitado* y *Videoarte*, a las que se han sumado contenidos como homenajes, reseñas, traducciones y narrativa breve.

Uno de los logros más significativos ha sido la implementación de los *dossiers* temáticos, que han permitido generar debates interdisciplinarios entre autores nacionales e internacionales. Hasta la fecha, hemos publicado cinco *dossiers*, cada uno con editores invitados que han contribuido a enriquecer el diálogo académico desde los estudios estéticos y la historia del arte.





Otro desafío clave ha sido orientar la revista hacia los estándares de una publicación científica reconocida. Para ello, hemos alineado nuestras prácticas editoriales con los lineamientos de Publindex (Sistema de indexación nacional). Se redefinió el comité editorial, se estableció un comité científico, se consolidó el sistema de evaluación por pares y se estabilizó el flujo editorial. Además, ampliamos nuestra participación en bases de datos especializadas, que nos han permitido avances en internacionalización y presencia digital, tales como, la migración al sistema Open Journal Systems (OJS) para la gestión y publicación, la integración con la red de revistas oficiales de la Universidad Nacional de Colombia, inclusión en LatinRev y Dialnet, la asignación del identificador DOI y la divulgación por redes sociales (Instagram y X) y programas de radio. Todos estos hitos han ayudado a consolidar y proyectar la revista.

Celebrar una década de existencia ininterrumpida no es un hecho menor para un proyecto académico en nuestro contexto. Lograr continuidad, visibilidad y reconocimiento, tanto a nivel nacional como en el ámbito latinoamericano, es motivo de orgullo y celebración. En un entorno donde las universidades enfrentan serios desafíos para sostener iniciativas editoriales en el tiempo, RCPEHA representa una muestra de perseverancia y pasión.

Nada de esto habría sido posible sin el compromiso de quienes han acompañado este proceso editorial. Un reconocimiento muy especial a nuestras asistentes editoriales, fundamentales en la consolidación de la revista: Adriana Pertuz (2017-2018), Daniela López Palacio (2019-2024), y Martha Catherine Ordoñez Grijalba, quien estuvo en el primer semestre de 2025. Igualmente, agradezco profundamente a Melissa Gaviria Henao, nuestra talentosa diseñadora, responsable de la calidad gráfica y el bello diseño que caracteriza cada número de la RCPEHA. Hacemos un pequeño homenaje póstumo a Olga Patricia Correa Bustamante, quién entre 2017 y 2022 apoyó a la revista con las traducciones de inglés y portugués. Finalmente somos gratos a todos los miembros que nos han colaborado en los comités editorial y científico durante esta década.

Desempeñarme como director y editor de la revista ha sido una experiencia profundamente enriquecedora. Asumir este rol no solo me ha permitido crecer académicamente, sino que también me ha brindado innumerables aprendizajes y satisfacciones personales. Ha sido un verdadero privilegio liderar este proyecto, en compañía de un equipo formidable y ser testigo del crecimiento, impacto e interés por la RCPEHA.

Esta conmemoración es, sobre todo, una celebración colectiva, la academia está de fiesta. Agradecemos a los autores, lectores, evaluadores, artistas, académicos, directivos y a toda la comunidad académica y cultural que ha hecho parte de esta historia que cumple 10 años.

Esperamos seguir siendo un espacio de encuentro para el debate y la reflexión en torno a la filosofía estética y la historia del arte.

A continuación, compartimos algunos datos y cifras destacadas de nuestra revista en estos 10 años de trayectoria.

Cordialmente,
Yobenj Aucardo Chicangana-Bayona
Director-Editor
2018 - actual





Línea de tiempo

2011 - 2025

2011

Nace la idea de una revista sobre Estética durante un Encuentro de Estética que se llevó a cabo en la ciudad de Pereira.



2013

Se gesta la propuesta de una revista divulgativa de la maestría en Estética y del Grupo de Estudios Estéticos de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas (FCHE) de la sede Medellín, en conjunto con la Red Nacional de Investigadores en Estética y Filosofía del Arte.

2014

Creación de la revista más nueva de la FCHE. Se le asigna ISSN y se publica su primer número. Bajo la dirección y fundador del profesor Manuel Bernardo Rojas López (2014-2018) y se conforma un comité editorial.

2017

Seis números publicados finalizado el año.



- Inicia la dirección editorial del profesor Yobenj Aucardo Chicangana Bayona (2018 - actualidad). Se cambia la orientación de la revista para cumplir con los requerimientos de una publicación científica y se redefine el Comité Editorial y se conforma el Comité Científico.
- Publicación del primer dossier coeditado internacionalmente por la revista "Iconografía y Comparatismo", editado por Martinho-Alves da Costa-Junior de la Universidad Federal de Juiz de Fora-Brasil.
- Se crea la sección videoartista como un espacio en la revista para potenciar su soporte digital y ampliar las posibilidades de recursos audiovisuales.
- Inicio del Doctorado en Estética de la FCHE.



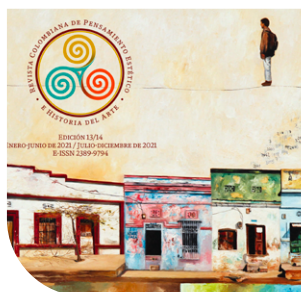
2019

- Formalización de los Comités Editorial y Científico de la revista, tras la aprobación del Consejo de Facultad.
- Se agrupa las subsecciones “artista invitado”, “videoartista”, “reseñas” y “traducciones” en la sección Galería.
- Establecimiento de un protocolo de acción e identidad como revista científica al incorporar el sistema de evaluación doble ciego, así como crear formatos de evaluación, manual de estilo editorial y autorizaciones, propios de las demás revistas del Centro Editorial de la FCHE.
- Internacionalización de la revista con recepción de contenidos desde Brasil, Argentina y España.
- Implementación sistemática de un sistema post publicación en Academia.edu.
- Creación y uso académico de una cuenta en Twitter, hoy X.

2020



- Autorización de la Dirección Nacional de Bibliotecas para la integración de las revistas oficiales de la Universidad Nacional de Colombia en el portal OJS de la universidad.
- La revista adquiere el sistema OJS como plataforma para su gestión editorial y publicación, permitiendo que cumpliera con un requisito esencial para aspirar a su evaluación e inclusión en otras bases, repositorios y redes académicas.
- Inclusión en LatinRev, red de revistas latinoamericanas.
- Solicita la inclusión al primer indexador internacional: Dialnet.
- Publicación del segundo dossier de la revista con cooperación internacional “Proyectando la modernidad: la experiencia estética en el cine” editado por Leidy-Paola Bolaños-Florido de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá y Camila Gatica-Mizala de la Pontificia Universidad Católica de Chile.



2021

- Se completa la migración de toda la revista a OJS (contenidos históricos y actuales).
- Se obtiene el reconocimiento en Publindex (sistema de indexación nacional), asignación de usuario y contraseña para iniciar el registro de contenidos y, eventualmente, participar en futuras convocatorias de clasificación.



2022

- Formalización de la inclusión en Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27799>
- Publicación del tercer dossier “Estética, literatura y nuevas escrituras” editado por Susana González-Sawczuk de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, Eduardo Romano de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, y Ana-Cecilia Olmos de la Universidade de São Paulo, Brasil.



- Se mantiene el flujo editorial sin interrupciones.
- Publicación del cuarto dossier “Procesos creativos y cognitivos en la digitalización cultural”, editado por Esteban Gutiérrez-Jiménez del Instituto Tecnológico Metropolitano, Juan-Alejandro López-Carmona de la Institución Universitaria Pascual Bravo y por José-Julián Cadavid-Sierra del Instituto Tecnológico Metropolitano, con una participación enteramente nacional.

2024

- Se gestiona la asignación del DOI (Digital Object Identifier) por parte de la Dirección Nacional de Bibliotecas, identificador único y permanente para las publicaciones electrónicas.
- Actualización del Comité Científico para el fortalecimiento de la participación femenina.
- Celebración de los 10 años de existencia de la revista.

2025



- Proyección para sostener la publicación oportuna (publicar en la fecha declarada) y de esta manera aplicar a la indexación en AmeliCa, DOAJ y Redalyc.
- En proceso de formalización en la indexación EBSCO Information Services, una reconocida Base de datos bibliográfica de artículos de revista, en la cual se encuentran otras publicaciones del Centro Editorial de la FCHE.

Nuestra gestión editorial en cifras desde el 2014 hasta el 2024:

20 **Números publicados**

Números temáticos y países organizadores

- Brasil 2
- Colombia-Chile 1
- Colombia 1
- Colombia-Argentina-Brasil 1



13
Números de
Tema libre



12
Reseñas
publicadas



13
Traducciones
publicadas



Homenaje 10 años RCPEHA

Artistas invitados: 20

Mujeres: 10 | Hombres: 10

Vídeo artistas invitados: 20

► Mujeres: 5 | Hombres: 7

102 Autores



Mujeres: 34
33,3%



Hombres: 68
66,7%

Participación de autoría nacional e internacional

- Autores nacionales: 45
- Autores internacionales: 57

España, Argentina, Puerto Rico, Brasil, Chile, Venezuela, México, Estados Unidos, Perú, Francia, Italia



100
Artículos publicados



Procedencia de los artículos:



Puerto Rico: 1

Colombia: 60

Argentina: 9

Estados Unidos: 1

México: 3

España: 6

Francia: 1

Italia: 1

Venezuela: 1

Brasil: 12

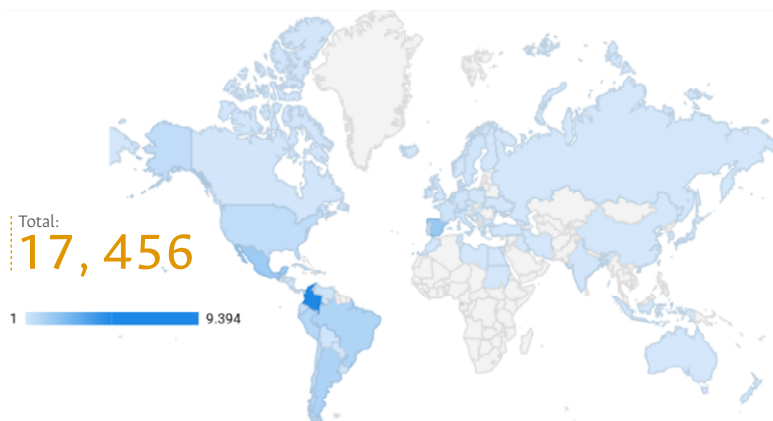
Chile: 4

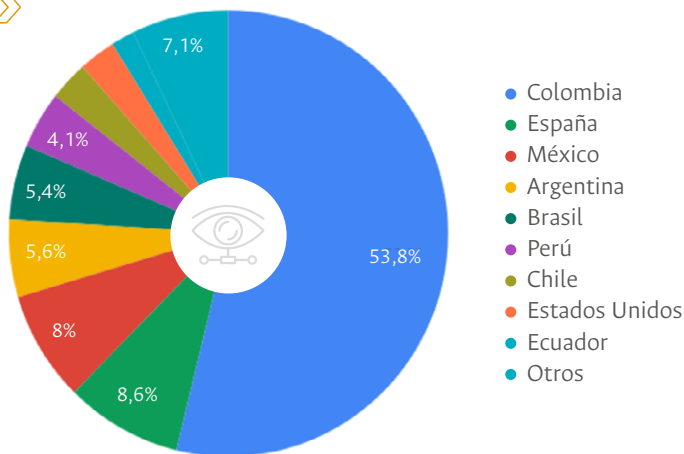
Perú: 1

Evaluadores participantes 257

Visualizaciones de la revista por países entre 2020-2025

- Argentina: 981
- Brasil: 948
- Colombia: 9,394
- Chile: 501
- España: 1495
- Estados Unidos: 474
- Ecuador: 299
- México: 1,396
- Perú: 720
- India, Rusia, Australia, entre otros: 1,248





Fuente: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/estetica/about>

Plataformas e indexadores:



Listado por número de autores y artículos

2014-2024

N° 2 (artículos: 5 autores: 5)

Fernando Castro Flórez (España)
Julián Sepúlveda Orozco (Colombia)
Juan Felipe Suescún Espinal (Colombia)
Rodrigo Pérez Gil (Colombia)
María Cecilia Salas Guerra (Colombia)

N° 4 (artículos: 3 autores: 3)

Mauricio Vásquez Arias (Colombia)
María Cecilia Salas Guerra (Colombia)
Rodrigo Pérez Gil (Colombia)

N° 6 (artículos: 5 autores: 5)

Catalina Trujillo Urrego (Colombia)
Santiago Rojas Mesa (Colombia)
Santiago Betancur Zapata (Colombia)
Rodrigo Pérez Gil (Colombia)
Jorge Echavarría Carvajal (Colombia)

N° 1 (artículos: 5 autores: 5)

Luis arenas Llopis (España)
Juan Diego Parra Valencia (Colombia)
Eduardo Ángel Romano (Argentina)
Adolfo León Grisales Vargas (Colombia)
Carlos Vanegas Zubiría (Colombia)

N° 3 (artículos: 5 autores: 5)

Carlos Rojas Osorio (Puerto Rico)
Miriam Ester Goldstein (Argentina)
Juan Diego Parra Valencia (Colombia)
Julián Sepúlveda Orozco (Colombia)
Andrés Ramírez Vásquez (Colombia)

N° 5 (artículos: 5 autores: 5)

Martín Alonso Camargo Flórez (Colombia)
David Ramiro Herrera Castrillón (Colombia)
Hermes Padilla Oviedo (Colombia)
Jhon Alexander González Valencia (Colombia)
Sara Rodríguez Echeverri (Colombia)

N° 7 (artículos: 4 autores: 4)

Manuel Bernardo Rojas López (Colombia)
Pedro Antonio Rojas Valencia (Colombia)
Carolina Villada Castro (Argentina)
Verónica Uribe Hanabergh (Colombia)



**N° 8-9 (artículos: 6 autores: 6)**

Jorge Coli (Brasil)
 Alexander Gaiotto Miyoshi (Brasil)
 Felipe Sevilhano Martínez (Brasil)
 Martinho Alves da Costa Junio (Brasil)
 Santiago Ruiz Idárraga (Colombia)
 Laura Meneses Pineda (Colombia)

N° 11 (artículos: 5 autores: 5)

Olgária Matos (Brasil)
 Rodrigo Pérez Gil (Colombia)
 Adriana Hurtado Jarandilla (España)
 Gloria Stella Cano García (Colombia)
 Leifer Hoyos (Colombia)

**N° 13/14 (artículos: 7 autores: 7)**

Irene de Araújo Machado (Brasil)
 Juan David Chávez Giraldo (Colombia)
 Juan Sebastián Fajardo Devia (Colombia)
 Álvaro Molina D' Jesús (Venezuela)
 Leandro Luis Rey (México)
 Luis Bernardo Vélez Saldarriaga (Colombia)
 Esteban Raúl Cardone (Argentina)

**N° 16 (artículos: 6 autores: 7)**

Almerindo Ojeda (Estados Unidos-Perú)
 Juan Pablo Pekarek (Francia)
 José Fernando Fraenza (Argentina) y
 Natalia Sofía Destéfanis (Argentina)
 Luis Fernando Vélez Osorio (Colombia)
 Cruz Elena Espinal Pérez (Colombia)
 Isabella Builes Roldán (Colombia)

N° 18 (Artículos: 8 autores: 10)

David Gómez López (España)
 Óscar Darío Villota Cuásquer (Colombia)
 Andrea Cuenca Botero (Colombia)
 Antonio Alejandro Carvallo Pinto (Chile)
 Juan Esteban Ocampo Rendón (Colombia)
 Mariana Caser da Costa (Brasil)
 Abel Martínez-Martín (Colombia), Andrés
 Otálora Cascante (Colombia) y Alejandro
 Burgos-Bernal (Italia)
 Pablo López-Garnica (Colombia)

N° 20 (artículos: 6 autores: 6)

Carlos Alberto Navarro Fuentes (México)
 Luis Eduardo Hernández (España)
 Pablo Corro Penjean (Chile)
 Julieta Restrepo Berrio (Colombia)
 Susana Vanina Navarrete (Argentina)

N° 10 (artículos: 5 autores: 6)

Federico Ardila Garcés (Colombia)
 David Vélez Santamaría (Colombia)
 Úrsula Ochoa Gallo (Colombia)
 Yamile Vanessa Ojeda Álvarez (Colombia)
 Federico Ochoa Escobar (Colombia) y
 Nathaly Gómez Gómez (Colombia)

N° 12 (artículos: 7 autores: 8)

Véronique Mondéjar (Colombia)
 Emilse Galvis (Colombia) y Christian Fajardo (Colombia)
 Letícia Badan Palhares Knauer de Campos (Brasil)
 María Clara Salive (Colombia)
 Pablo Corro Penjean (Chile)
 Jorge Echavarría Carvajal (Colombia)
 Alessandra Merlo (Colombia)

N° 15 (artículos: 7 autores: 10)

Santiago Blandón Mesa (Colombia) y Claudia Arcila
 Rojas (Colombia)
 Eduardo Yescas Mendoza (México)
 Margareth dos Santos (Brasil)
 Pablo Gasparini (Brasil)
 Irene Klein (USA-Argentina) y Betina González (Argentina)
 Víctor Andrés Muñoz Marín (Colombia) y Diego Armando
 Chaves Chamorro (Colombia)
 Juan Esteban Ocampo Rendón (Colombia)

N° 17 (artículos: 6 autores: 7)

Gema Navarro Goig (España) y Francisco
 Javier Sanchez Verdejo Pérez (España)
 Laudith Vila (Colombia)
 Felipe A. Matti (Argentina)
 Jordano Hernández (Chile)
 Robin Alejandro López Salazar (Colombia)
 Fabrizio Di Buono (Italia)

N° 19 (artículos: 5 autores: 8)

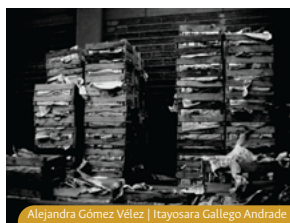
Adryan Fabrizio Pineda Repizo (Colombia)
 Joao Luis Pereira Ourique (Brasil) y
 Joao Vitor Xavier de Lima (Brasil)
 Valentina Cuesta Casas (Argentina) y
 Mariela Alonso (Argentina)
 Murilo Santo Júnior (Brasil) y
 Ana Mércia dos Santos (Brasil)
 Agustina Gállico Wetzel (Argentina)



Artistas invitados



Augusto Ardila-Plata



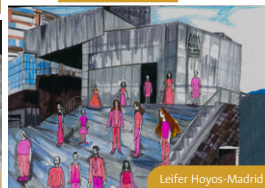
Alejandra Gómez Vélez | Itayosara Callego Andrade



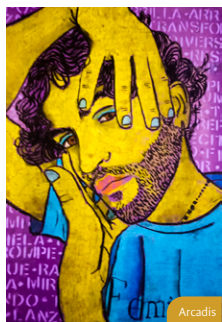
Adriana Pertuz



Natalia Giraldo-Giraldo



Leifer Hoyos-Madrid



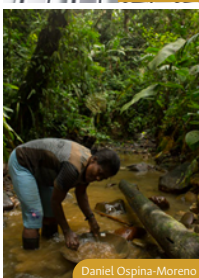
Arcadis



Laura Arboleda-Correa



María-Alejandra López



Daniel Ospina-Moreno



Cristina Torres



Andy Miniyo



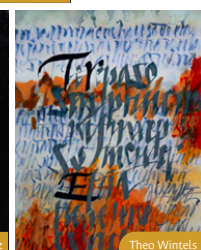
José-Luis Ruiz-Peláez



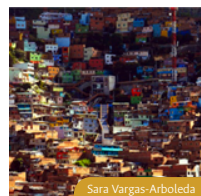
Omar Portela



Sergio Bedoya-Muñoz



Theo Wintels



Sara Vargas-Arboleda



Juan-Diego Alzate-Giraldo



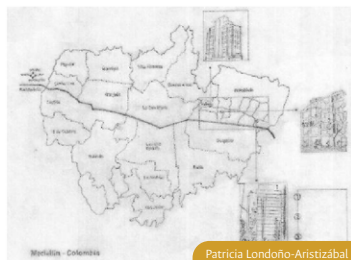
Glória Nogueira



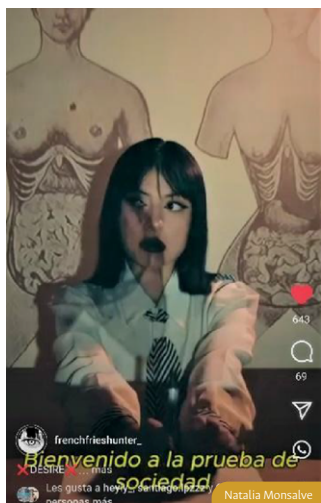
Patricia Piccinini



Video artistas invitados



Patricia Londoño-Aristizábal



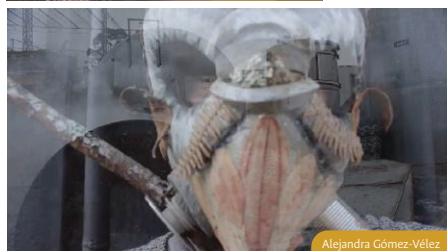
Natalia Monsalve



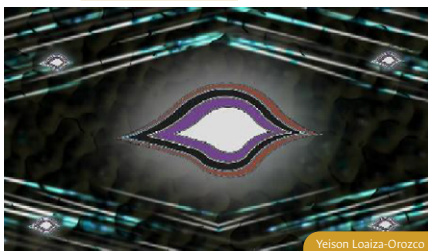
Esteban Gutiérrez-Jiménez



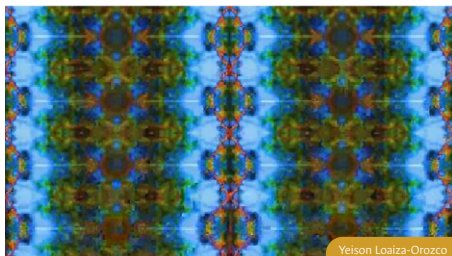
Esteban Gutiérrez-Jiménez



Alejandra Gómez-Vélez



Yelson Loaiza-Orozco



Yelson Loaiza-Orozco



Ivar Santiago Quintero

In memoriam

Olga Patricia Correa Bustamante (1973 - 2023)

Por Yobenj Aucardo Chicangana-Bayona



Fotos cortesía de Laura Arboleda-Correa



Olga, oriunda de Medellín, fue profesora de portugués e inglés desde 1998, traductora e intérprete portugués/ inglés /español con más de veinte años de experiencia profesional en Colombia y Brasil. Evaluadora certificada del Celpe-Bras (certificado internacional de Proficiência em Língua Portuguesa para Estrangeiros) aplicado por el Gobierno de Brasil. Estudió periodismo en el Politécnico Grancolombiano y realizó estudios de Arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Fue Asesora académica y profesora de portugués de jóvenes, adultos y empresas del Centro de Idiomas de la Universidad EAFIT desde el año 2008, donde ganó el premio distinción a la Promoción del Desarrollo del Bilingüismo 2016. Además, prestó sus servicios de traducción para el Grupo Orbis, Pintuco y Arclad, entre otros.

Resultado de su vocación, diseñó el podcast “Tempo da Folga” como herramienta didáctica para personas que estén iniciando en el estudio del idioma portugués y se fortalezca su práctica de escucha. Invítamos a conocer el proyecto aquí: <https://open.spotify.com/show/1THcrbDHEVBf4jV2RtaSNJ?si=bATjBX2sQgixi6gD6W7zxw>

Sin más, la *Revista Colombiana de Pensamientos Estético e Historia del Arte* quiere hacer un homenaje póstumo a la colega y querida amiga que nos acompañó por seis años, entre 2017 y 2022, brindando su apoyo a la revista y al Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas (FCHE). Su labor fue fundamental para la traducción al inglés y al portugués de los títulos, resúmenes, palabras clave e información de autor y de procedencia de todos los artículos aprobados para cada edición de las cinco revistas de nuestra facultad, así como en la corrección de estilo de los artículos escritos totalmente en inglés. Estos dos procesos fueron apoyados por ella en las cinco revistas: *Ensayos de Economía*, *Forum*. *Revista Departamento de Ciencia Política*, *HiSTOReLo*. *Revista de Historia Regional y Local*, *Historia y Sociedad* y la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*.

Gracias por todo y vuela muy alto.
QEPD.



Glosario mínimo para una celebración

Jorge Echavarría-Carvajal*

Testimonio

Aniversario

En su reciente y magnífica novela “Los nombres de Feliza”, Juan Gabriel Vásquez califica nuestra idea del cambio de calendario cada año y las esperanzas que en ello ponemos, como una “superstición tolerable”. Ciertamente es que, en una escala cósmica, celebrar diez vueltas del planeta al sol es algo insignificante, pero en términos más humanos, una década significa el paso de la niñez a la edad adulta o de está a la vejez, y, ya en una escala cultural, una década significa mucho: ingentes esfuerzos para que lo que era una idea vaga, cristalice, persista, se consolide y enfrente la siguiente década con un bagaje de experiencias que la respaldan y legitiman. Es esto lo que la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte* conmemora con justificado orgullo, 10 años de persistente presencia, de paulatina y sólida madurez, de exploración de ideas, de divulgación de hallazgos, de proposición de preguntas e inquietudes en un campo académico donde no tiene mucha compañía de publicaciones afines y donde se ha labrado un nicho legítimo.

Nombre

Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte es un nombre muy largo, como se reconoce en la primera presentación de la publicación, y que peca, seguramente, de ambicioso, al tratar de señalar los campos que le interesa abarcar, pero, como escribió Shakespeare, para los labios de la gentil Julieta, “¿Qué hay en un nombre? Eso que llamamos rosa/ Con cualquier otro nombre olería igual de dulce”. Así como muchas veces, ya crecidos, muchos se rebelan contra los caprichos nominadores de sus padres y deciden cambiar sus nombres, adoptando un apodo de su gusto o usando sólo uno de los que recibieron como bautismo, pero pronto descubren, con desencanto, que muchos de sus semejantes siguen

* Licenciado en Idiomas y Literatura por la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín; especialista en Semiótica y Hermenéutica y magíster en Estética por la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín; y magíster en Psicopedagogía por la Universidad de Antioquia.



llamándolos como siempre los conocieron, porque, tal vez, acabamos pareciéndonos a nuestro nombre, convertido en seña de identidad social. De este modo, más vale, con diez años auestas, persistir en un nombre al que, dignamente y sin rebeldías adolescentes, debemos tratar de parecernos.

¿De cuál estética hablamos?

Baumgarten y Kant desarrollaron en los albores de la modernidad las bases de una provincia filosófica con identidad propia, con dimensiones ontológicas y cognitivas. Pronto, Hegel amplió este territorio, que luego Heidegger y Adorno elaboran sus respectivas críticas a este modelo circunscrito al arte y claman por una ampliación de sus fronteras.

Cada cocinero, ocasional o dedicado por profesión a este universo gustativo (relegado por la disciplina Estética a un lugar muy poco destacado), sabe que es su “sazón” propia la que hace que una receta no sea solo un procedimiento que asegura un resultado igual: la frescura de los ingredientes, su procedencia, su tratamiento culinario, las combinaciones, los descubrimientos y atrevimientos, reinventan el deleite de un plato que suponíamos ya “inventado”. Algo análogo sucedió con la “receta estética”: al lado del arte y sus derivas contemporáneas, fueron apareciendo objetos, conceptos y autores que apostaron a una versión expandida de la disciplina, no opuesta pero si más atrevida que su versión restringida a los productos denominados como objetos artísticos, los mismos que venían experimentando una redefinición radical: el abandono de la belleza como paradigma (Bacon y un larguísimo etcétera), vestidos hechos de carne (de la checo-canadiense Jana Sterbak, usado luego, con escándalo milimétricamente calculado por la cantante Lady Gaga); excrementos humanos enlatados (Piero Manzoni, muerto dos años más tarde de su entonces atrevida propuesta), “Comediante”, la banana pegada al muro expuesta por Maurizio Cattelan, (ironía sobre el comercializado mundo del arte que recientemente se vendió, refrendando astronómicamente la ironía inicial, por 6,2 millones de dólares); performances retadoras...

Estos ingredientes fueron llamando autores y conceptos que permitieran no sólo abordar estos fenómenos, sino el proceso de estetización global de las cultura contemporáneas: la fundación antropológica de lo humano del etnólogo y antropólogo André Leroi-Gurhan; la mediología propuesta por Régis Debray; la reencarnación capitalista de los signos de Jean Baudrillard; la deconstrucción



derridiana y los análisis del poder y el lenguaje foucaultianos; la reflexión semiótica y cultural de Umberto Eco; Benjamin y sus derivas estéticas por un Berlín que no tardaría en desaparecer; la diferencia y la repetición de Deleuze y Guattari (autores que concita el concubinato fecundo de matemáticas, cine, literatura, pintura, política, música, historia de la filosofía, psicoanálisis...); Michel Serres y la búsqueda de una comunicación universal entre las disciplinas, hecha con un lenguaje riguroso y poético; el coreano-germano Byung-Chul Han y su mirada a la dispersión temporal, el impacto neoliberal en la cultura y sus ideas de una sociedad del cansancio y de la transparencia; Bauman y las exploraciones en la liquidez contemporánea; Georges Didi-Huberman y una historia que recomienza siempre, poblada de espectros que se reactualizan; Manuel Delgado, Isaac Joseph y Marc Augé y sus visitas guiadas a las estéticas urbanas emergentes; la mexicana Katya Mandoki y su propuesta de una prosaica; Clément Rosset y Felix Duque o las nuevas formas de reconcebir la naturaleza; Mac Luhan y su propuesta e indagaciones pioneras sobre la sociedad de la información; Pierre Lévy y su cosmopedia; Paul Virilio y la mirada a la tecnología y la velocidad; Bernard Stiegler y su renovada mirada a las tecnologías que nos moldean... una malla teórica que configura un modelo expansivo, donde el pensamiento estético complejizado y ampliado, aliado con diversas disciplinas y conceptos, se reclama como una atalaya de observación privilegiada, que alimenta las reflexiones, las tesis y trabajo de grado, artículos y ensayos académicos que la revista va acogiendo.

El avatar digital

Nacida en 2014, la Revista es una nativa digital: no procede de la galaxia Gutenberg, sino de su adopción y mutación a ese universo inmaterial y omnipresente, y ello le da señas de identidad diferente: emergencia y exploración de objetos aún difusos, inclusión de videos y experimentos visuales, atrevimiento al jugar con números monográficos, mayor libertad con la extensión de los artículos y ensayos, acceso libre a sus números.

Y del otro lado, la añoranza del papel, de las correcciones con resaltadores, de transportar a la Biblioteca Efe Gómez los ejemplares de canje, de dejar en los casilleros de los colegas el nuevo número, y, labor ímproba como pocas, conseguir el dinero para pagar los portes de correo.

El triskel o trinacria

En la editorial del primer número se puede leer la explicación acerca del logo-símbolo que identifica la publicación: el *triskel* o *trinacria*, representación gráfica del caos, de la turbulencia, de la mezcla indistinta de donde todo surge, porque, aún sin ser, allí está todo: emergencia de precarias islas de orden en un universo que es inestable y desordenado, tanto desde su escala cósmica hasta su escala social y humana. Ya don Luis de Góngora y Argote, en su Polifemo, llama “trinacria” a la isla que hoy conocemos como Sicilia, que acabó adoptando el símbolo de una cabeza con tres extremidades como su reclamo: esa Trinacria donde habita el monstruo Polifemo, límite hasta dónde llega el orden humano y comienza el caos de lo teratológico, de lo deforme, de las presencias subhumanas, del torbellino, en fin, que abre nuestra imaginación e intelecto a pensar las otredades irreductibles, emergentes en ese límite caótico que, además, nos redefine.



Homenaje 10 años RCPEHA

Recorrido temático

Recorrer los artículos y ensayos publicados en estos 20 números publicados, permite una cierta tranquilidad con respecto a los alcances inicialmente fijados: hay trabajos derivados de tesis; artículos sobre pintura y pintores; sobre cine; poesía; sobre iconografía; museos; historia local y nacional a través de objetos, movimientos y lugares; reseñas y comentarios de libros y exposiciones; links a videoarte; fotografía y tecnologías digitales de la imagen; estéticas rituales; necrologías de compañeros de viaje que nos han dejado definitivamente en esta década, etc. Como la vida misma, un contenido variado, pleno de exploraciones y preguntas, abierto a los cambios e interesado por los legados y el modo como los recibimos.

Agradecemos pues, por último, a los editores, miembros del Comité científico, generosos autores e interesados lectores, esperando que podamos reencontrarnos en no cuántas vueltas del sol para celebrar otro aniversario.



Del pensar sereno y la escritura vacilante

Manuel-Bernardo Rojas-López*

Director - Editor

2014-2018

Cuando llegué, en 1986, a estudiar el pregrado de Historia a la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, una de las cosas que más me llamó la atención fue la existencia de las revistas. Por un lado, la *Revista de Extensión* de la sede, que entonces tenía un formato más grande (no sabría decirlo ahora, cuál era su tamaño), con un papel maravilloso, bellamente ilustrada e incluso con osadías como cuando, durante un buen tiempo, aparecían los artículos sin usar una sola mayúscula... no he podido saber, a estas alturas, la razón de semejante desaguisado gramatical, pero ello, curiosamente, no iba en contra de la calidad de la publicación, sino que resultaba ser un elemento llamativo que le hacía a uno sumergirse en las páginas de esta. Recuerdo también, las revistas de otras universidades, en particular la UNAULA y la de *Sociología*, ambas de la Universidad Autónoma Latinoamericana y que siempre estuvieron bajo la tutela del profesor Antonio Restrepo Arango que, tanto en esa universidad como en la nuestra, iba sembrando inquietudes intelectuales y estableciendo puentes con palabras.

Pero recuerdo, sobre todo, la *Revista de Humanidades*, que pertenecía al que entonces, se llamaba Departamento de Humanidades de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas. Esta publicación trataba, a su modo, de dar visibilidad al trabajo de los docentes de dicho departamento (en donde confluían diversos intereses: la política, la estética, la literatura, la ciencia, entre otros) y, podría decirse, fue un importante precedente de la actual *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*. La del Departamento de Humanidades, en todo caso, era una gran publicación, por su contenido, aunque, la verdad, comparadas con las otras que arriba mencionamos, visualmente no era tan atractiva.

En general, la vida universitaria y las publicaciones periódicas han tenido una estrecha relación, no solo en nuestro entorno más inmediato, sino en Occidente, sobre todo desde que la institución universitaria se reorganiza, en el siglo XIX, al

* Historiador, Especialista en Semiótica y Hermenéutica del Arte, Magister en Estética (todos de la Universidad Nacional de Colombia, Medellín) y Doctor en Problemas del Pensar Filosófico (Universidad Autónoma de Madrid). Profesor del Departamento de Estudios Filosóficos y Culturales.



tenor de la configuración de los Estados nacionales. Palabra escrita y universidad han sido elementos fundamentales del pensamiento, la creación, la capacidad inventiva de nuestro mundo y, en ese sentido, las publicaciones periódicas (al igual que los libros) no son tan solo un testimonio del trabajo académico (como si se configurara paulatinamente un archivo para la posteridad), sino el espacio de intercambio y diálogo que caracteriza la producción del conocimiento y su transmisión.

Y al decir transmisión, creo que puntualizamos un rasgo clave del mundo de las publicaciones universitarias: *no son para informar, sino para formar*. Informar es lo que hace la prensa escrita desde hace más de dos centurias y es lo que hace la radio, la televisión, internet y, a veces (aunque ello es bastante dudoso cuando se mira con cuidado) las redes sociales. Formar, al contrario, es lo que hace la institución educativa –desde la escuela en los primeros años de los niños hasta la universidad en sus doctorados, posdoctorados e investigaciones– y, en general, lo que hace aquello que nos vincula con tradiciones y plantea, de un modo más radical, las preguntas que a todos nos interesan: sobre nuestra condición, sobre la complejidad de la vida social y cultural, sobre las intrincadas tramas de la economía o la política. En otras palabras, cuando se comunica se informa (es lo que hacen los periodistas, comunicadores y todos aquellos que están en los diversos medios), pero cuando se transmite se forma: una formación en tradiciones que no son inamovibles, sino el punto de partida para producir nuevos horizontes de saber; una formación que implica la *serenidad* (*Gelassenheit* en el sentido heideggeriano) que nos permita liberarnos de la tiranía de lo inmediato y del avasallamiento que produce la fascinación por el último juguete tecnológico o la más reciente frivolidad. De ahí, el atractivo de las revistas que aparecen en amplios periodos de tiempo (mensuales, trimestrales, semestrales o anuales¹), en donde la mirada distante nos libera de las presiones de la inmediatez y nos permite un juicio sereno frente a lo que, de otro modo, solo podemos vivir como inquietud o malestar; el análisis sereno, por el contrario, nos da una perspectiva, un enfoque en donde descubrimos que *los acontecimientos* que tanto nos preocupan, no son solo hechos de lo real, sino elaboraciones que producen una realidad que, a la sazón, no es más que un modo de interpretación.

Empero, esa serenidad que deben tener estas publicaciones comporta algo esencial en la escritura: no es una escritura definitiva, concluyente, sino una vacilante y pletórica de inquietud. De ahí, la importancia del ensayo que, como género,

1. En el caso de los semanarios es más complejo y quizás, su horizonte temporal, la acerca en demasía al tráfico informativo, más que al análisis formativo y *sereno* de lo que tanto nos inquieta.



ha caracterizado muchas de las más conspicuas escrituras del pensamiento moderno: desde Montaigne, pasando por Voltaire, Nietzsche, Foucault, Deleuze y hasta José Luis Pardo. De ahí, también, esas formas escritas que están entre la creación literaria y la reflexión filosófica: Nietzsche, una vez más, pero también Pessoa, Walter Benjamin, o, en lengua castellana, Miguel de Unamuno, Jorge Luis Borges y, más cercano a nosotros, Fernando González Ochoa. El ensayo, en tanto un sopesar, un calibrar, un intento que, aceptando la incertidumbre, no teme arriesgar afirmaciones o consideraciones, jalonando así, la mirada sobre nuevos territorios del pensamiento. Podríamos decir, que es justamente, el modo ensayístico, la mejor alternativa para la expresión del pensamiento, hoy por hoy, y que frente a la larga tradición de la filosofía que ha ensayado diversos géneros –el diálogo, el poema filosófico, el tratado, la *summa*, e incluso la ficción literaria–, la forma vacilante del que ensaya, sopesa y trata de probar una o varias ideas, es la muestra de un pensamiento vivo y retador.

En este sentido, cuando la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte* nació hace diez años, entonces bajo mi dirección, el propósito era no decir verdades absolutas, sino mostrar la vitalidad de un pensar que trata de asir lo sensible, nuestro horizonte perceptivo y de mirar diversas formas de la expresión humana que no responden a los criterios de un saber demostrativo. La invitación, en ese momento, era para que la publicación permitiera visualizar escrituras diversas que son capaces de confrontar el esquematismo al cual cierto lenguaje tecnocrático de las “autoridades académicas” (aunque muchos nos preguntamos qué es aquello, cuál circunstancia o condición, es lo que los hace autoridad) quiere reducir la expresión del pensamiento. Como primer director de la *Revista...*, me preguntaba entonces, y ahora también, la razón por la que un artículo de alguien con doctorado es más valioso que la de alguien que solo tiene un pregrado (la experiencia muestra cientos de ejemplos de lo contrario), o porque toda reflexión en estos ámbitos implica que se siga el mismo derrotero: *abstract* o resumen, introducción, argumentación y conclusiones. La verdad, es que en el campo del pensamiento estético (y de lo que todavía hoy, podemos llamar *Historia del Arte*, si es que todavía existe el arte), no se llega a un punto final, a una conclusión, a una definición. Bien miradas las cosas, lo que escribimos, lleva la marca de la vacilación y la duda, desde la primera hasta la última palabra, y, por tanto, no se llega a una conclusión, sino a un punto de nuevas aperturas. Por eso, esta publicación, tiene ese tono de resistencia frente a los dictámenes oficiales que quieren encorsetar el acto de escribir en parámetros que, tomados de otros campos del saber, no siempre son compatibles con lo que en las ciencias humanas y, todavía más, en este terreno pletórico de vacilaciones



que es la estética, se produce. De ahí, que haya secciones dedicadas a artistas, para que den a conocer sus obras, ya que la obra misma es un pensamiento que abre el diálogo infinito a otros horizontes; de ahí, que en los que se presentan como fruto de investigación o de análisis, siempre haya ese tono lúdico, provocador y de no conclusión. En el fondo, una publicación como estas, es evidencia de que toda interpretación es también una creación y, sobre todo, una liberación que nos pone de bruces ante lo incierto y nos lleva a ese estado de *serenidad*, fundamental para afrontar el malestar que día a día nos produce el tráfigo de palabras vacuas que pretender informar del absurdo humano que se evidencia en la multiplicación acontecimientos que, se supone, son importantes, pero que bien mirados, sobre todo por el ojo escéptico de un esteta o un artista, muy probablemente, no lo son...

Adriana Pertuz*

Asistente Editorial

2017 - 2018

En el 2014, cuando fue fundada la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte* (RCPEHA), me encontraba terminando la maestría en Estética en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. En ese entonces fue muy grato para mí y mis compañeros enterarnos del surgimiento de esta publicación, la cual no solo nos brindaría un espacio para publicar nuestras reflexiones, sino que también acogería enriquecedores aportes en un campo de estudio con pocas opciones de difusión. Durante los años siguientes, vimos con satisfacción cómo la revista creció bajo la dirección del profesor Manuel Bernardo Rojas L., ganando espacios y consolidándose en el medio como un espacio abierto a la historia del arte y a la estética, concebida esta última desde una perspectiva expandida, es decir, como una indagación en todo aquello que concierne a la condición sensible del ser humano.

Ingresé a la revista como asistente editorial en el primer semestre de 2017, cuando aún estaba bajo la dirección del profesor Manuel Bernardo Rojas. Desde allí, acompañé el proceso editorial de convocatorias y publicación de números. Más adelante, cuando la dirección pasó a manos del profesor Yobejn Aucardo Chicangana Bayona, continué con esta labor hasta 2018, un período en el que la revista creció, se expandió y dio inicio a su migración a las plataformas digitales

* Física por la Universidad de Antioquia y Magister en Estética por la Universidad Nacional de Colombia.



de la universidad. Después de dejar este cargo, he tenido la oportunidad de colaborar como evaluadora de contenidos y también de aparecer en sus páginas como artista invitada.

Trabajar con la RCPEHA ha sido una de las grandes satisfacciones de mi paso por la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Hemos sido testigos de los retos que implica sostener una publicación periódica y de la importancia de estos espacios para la difusión del pensamiento en la comunidad académica. La RCPEHA es única en su género, pues no solo acoge artículos académicos, sino que también abre un espacio a nuevas miradas desde la expresión artística, con la participación de artistas plásticos, poetas y creadores de nuevos medios como el videoarte.

La RCPEHA es motivo de orgullo para sus fundadores, para quienes hemos trabajado en ella y para todos aquellos que esperamos y leemos cada número publicado. Mis más profundos agradecimientos a los profesores Manuel Bernardo Rojas López y Yobejn Aucardo Chicangana Bayona por su gran trabajo dedicado a la revista y por lo aprendido bajo su guía.

Funambulista: sensibilidades de la palabra y el arte más allá de la academia

Daniela López-Palacio*

Asistente Editorial

2019 – 2024

Mi llegada a la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte* (RCPEHA) en 2019 fue coyuntural. Para ese entonces ya llevaba algún tiempo trabajando como historiadora en diversos proyectos relativos a esa disciplina. Desde el momento en que inicié la carrera sentí como si hubiera encontrado la pieza faltante de un rompecabezas vital: confirmé que el lenguaje era mi principal tecnología, particularmente, la palabra y su interpretación. A pesar de ello, cuando entré a estudiar Historia no tenía mayor claridad sobre mi futuro, pero continué porque vislumbré en ese oficio una visión del lenguaje como forma

* Magíster en Historia e historiadora por la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.



de autocomprensión, y eso significaba que estaba abierto a la sensibilidad y a la imaginación aun cuando este debiera convivir con los soportes de la realidad (las fuentes). Esta mirada concordó con mi inclinación hacia la palabra, la cual estuvo latente desde mi adolescencia, pero gracias a este camino pasó a ser una vocación. Sin embargo, tras graduarme, he experimentado el otro ángulo de esa elección: la construcción de una “carrera profesional”. Tal dimensión implica cumplir con requisitos o mediciones de origen más burocrático o numérico que de trabajo científico y artesanía intelectual. Esta situación aplica especialmente para las revistas académicas. Esa es la fisonomía de ese ecosistema y entre más rápido se acepte, más pronto se podrá maniobrar para no verse dominados por esos factores y poder explorar el lado más creativo del mundo académico.

En 2019 la RCPEHA encarnaba nítidamente la figura de ese funambulista que se debate entre responder a la originalidad del pensamiento y a los estándares de la bibliometría. Para entonces yo también me sentía dividida entre dos tierras porque, pese a haber realizado varias tareas en el contexto académico, también sentía la necesidad de recuperar la chispa del encuentro inicial con la historia, o sea, la posibilidad de usar más frecuentemente la imaginación. Fue por esa promesa que me comprometí con esta disciplina y no con la arquitectura, a pesar de que este fue el pregrado por el que fui admitida a la Universidad Nacional de Colombia.

Ahora bien, esto significaba que más allá de la palabra yo también tenía interés por el arte. De ahí que en mi juventud hubiera explorado el dibujo arquitectónico y la música. No obstante, esa fue una experiencia poco sistemática que quedó opacada a medida que creció mi entusiasmo, cercanía y fluidez con la escritura histórica, hasta que en 2019 esa necesidad artística resurgió en mí. Por una curiosa coincidencia, a inicios de ese año tuve la posibilidad de elegir asistir a otra revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas (FCHE). De forma casi automática pedí apoyar la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*, pues durante la carrera de Historia tomé algunos cursos de los profesores del Departamento de Estudios Filosóficos y Culturales. La mayoría de ellos fundaron la revista como órgano de difusión del Grupo de Estudios Estéticos y no como una revista científica, es decir, evaluada por pares académicos e indexada. Lo que quiero decir es que la elegí porque conocía cuáles serían los temas tratados, siendo la filosofía y la literatura sus enfoques principales, los cuales yo consideraba necesarios en 2019 para oxigenar mi propia cotidianidad. Sin embargo, cuando llegué al cargo encontré dos sorpresas que resultaron aún más estimulantes.



En primer lugar, me recibió el profesor Yobenj Chicangana Bayona quien había asumido la dirección desde 2018, casi en una labor de rescate de la revista que se encontraba en peligro de extinción. Él estaba comprometido con convertirla en una revista científica, labor que había adelantado con la asistente Adriana Pertuz al incorporar el sistema de evaluación por pares y crear los comités editorial y científico. En este escenario, mi primer reto fue erradicar la endogamia de la revista, pues parte de su crisis radicaba en que se había concentrado en recibir contenidos de estudiantes o profesores de la maestría y doctorado en Estética de la Universidad Nacional de Colombia o estudiantes de artes de la Universidad de Antioquia. Inmediatamente coordiné junto con el profesor Yobenj los preparativos para internacionalizar la revista: rediseñar la primera página de los artículos para garantizar que cumpliera con la información pedida por indexadores; incorporar un nuevo manual de estilo; y lograr su reconocimiento como revista oficial de la Universidad, obteniendo así un espacio en Open Journal System (OJS), para poder gestionarla y publicarla, pues a la fecha se publicaba como un blog en la página de la FCHE. Al tiempo, hicimos un trabajo conjunto para lanzar varias convocatorias a nivel internacional e invitar evaluadores y editores extranjeros, lo que permitió que la revista comenzara a nutrirse de investigaciones provenientes de Argentina, Brasil, España y México. A nivel nacional, me alegra que pudiéramos seguir apoyando a los estudiantes del posgrado en Estética, pues varios de ellos pudieron graduarse entre 2019 y 2024 gracias a que postularon o publicaron artículos en la revista (ese paso era un requisito para la titulación).

Logramos así internacionalizar la revista, pero sin descuidar la participación local, pues parte de su misión es responder a las necesidades de la comunidad académica más inmediata, que es la FCHE. Por otro lado, a nivel personal hallé la oxigenación interdisciplinar que por entonces tanto buscaba, pues al encargarme completamente de la edición de los contenidos entré en contacto con trabajos sobre arquitectura y museos vistos desde la filosofía del arte o desde la historia. También con trabajos sobre las relaciones entre arte y política; sobre estudios sociales de la música; sobre estudios iconográficos de fotografía y cine; sobre hermenéutica y semiótica; o sobre digitalización cultural. Es decir, pude conectarme con un universo amplio de conocimiento, pero también de experiencia en el que convergían armónicamente el rigor académico y una apertura artística en investigaciones situadas entre la filosofía y la historia del arte. De esta manera, el rescate de la revista y su progresiva conversión en una publicación científica la ejecutamos sin renunciar a su singularidad, esto es, a su reconocimiento de que lo bello es un valor fundamental de la ciencia, o sea, de la imaginación metódicamente construida.



Fue allí donde encontré una segunda sorpresa cuando llegué a la revista. Descubrí que además de los artículos también se recibían textos de “Presentación de artista”, de “Videoarte”, reseñas de poetas, reseñas urbanísticas, traducciones de poesías o comentarios literarios. En ellos se exponían obras plásticas, escritas o audiovisuales desarrollados por artistas internacionales o nacionales, las cuales eran comentadas por un tercero o por sus autores. Lo sorprendente fue saber que la revista no se dedicó exclusivamente a buscar el crecimiento en índices bibliométricos o cumplir con la rigurosa evaluación, sino que, paralelamente, seguía proponiendo experiencias estéticas desde una intención más sensible que académica. Era evidente que en esos textos se daba lugar a una imaginación más juguetona que no luchaba con la subjetividad, sino que la veía como una posibilidad para fortalecer las conexiones entre universidad y sociedad. Ahora bien, esto significaba que la estructura de estos textos era más flexible. Sin embargo, cuando el profesor Yobenj y yo empezamos a trabajar juntos en 2019 consideramos necesario darle un orden más nítido a la revista, aunque acorde con su espíritu de apertura. De esta manera, creamos la sección de Galería como una estrategia para unificar en ella —no homogenizar— esos textos misceláneos.

La revista quedó así claramente compuesta por una sección destinada a los artículos académicos y otra parte a las expresiones artísticas. De igual manera, también propusimos que esta nueva sección se basara en publicar sistemáticamente dos de sus subsecciones: “artista invitado o invitada” y “videoartista”. La decisión se tomó por dos razones: una lúdica y otra sociodemográfica. Efectivamente, consideramos que “artista” y “videoartista” permitirían explotar el potencial digital de la revista. Es decir, el hecho de que sea una publicación digital y no impresa abre la posibilidad de utilizar otras herramientas más allá del texto. Contamos con hipervínculos, enlaces a videos, a salas de realidad virtual, a enlaces auditivos y la oportunidad de usar imágenes a color en alta resolución y sin límite de cantidad. En otras palabras, pensamos que “artista” y “videoartista” eran las vías más directas para que una revista sobre arte fuera realmente interactiva, es decir, que involucrara otros sentidos y otras prácticas más allá de la lectura textual. Lo que en el fondo buscábamos era proponer una revista científica que también fuera *divertida*, o sea sensorialmente *diversa*, y que no solo produjera información, sino también sensaciones y emociones, donde el público pueda reír, conmoverse e identificarse.

Por otro lado, estas subsecciones fueron estandarizadas por una motivación sociodemográfica, esto es, decidimos que presentaríamos sistemáticamente obras visuales y audiovisuales de jóvenes emergentes, preferiblemente que hubieran



nacido o se hubieran formado en Medellín. Esto significaba que la revista sería una vitrina —no tanto en su sentido comercial, sino de exposición— para que la juventud creativa sea reconocida y multiplique su impacto en públicos cada vez más amplios. Además, estamos convencidos de que es una forma concreta de conectar a la universidad con la ciudad, con su circuito cultural y, sobre todo, con mostrar alternativas que se producen en ella para vivir esa ciudad de un modo sensible y diferente. En ese marco, hemos presentado la obra de varios y varias estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, pero también de la Facultad de Arquitectura de la sede Medellín o de la sede Bogotá, así como de otros y otras jóvenes de Medellín que han desarrollado sus propias interpretaciones visuales y materiales sobre el erotismo, el paisaje, la nostalgia o la identidad, por mencionar algunos de los temas más representativos.

Esta sección nos brindó la oportunidad de un aprendizaje y un disfrute conjunto pues, aunque la búsqueda de opciones para ambas categorías demanda su tiempo, lo hicimos con el convencimiento que allí reside el tono diferencial de la revista; un tono sensible y carismático, el cual no es muy habitual para las publicaciones científicas actualmente absorbidas en su mayoría por las lógicas bibliométricas. Creo que con la sección de Galería y con una sección de Artículos decididamente interdisciplinar, la revista cumple con la promesa de su título, o sea, con proponer un “pensamiento estético”. Muchas revistas permiten informarse o conocer, pero para mí esto no es lo mismo que pensar. Para mí pensar es una aventura que está más cerca del ensayo, del riesgo y de lo incierto, que de la conclusión y la certidumbre. Esto quiere decir que es un campo para el juego; juego que implica unas reglas, pero que son creadas para moverse con suficiente flexibilidad y sobre todo sensibilidad. Por eso, creo que el paso por la revista me permitió reconciliarme con la dimensión lúdica del conocimiento. Agradezco al profesor Yobenj su ánimo para conservar esa voluntad y auguro que la revista continuará en ese camino singular y necesario. Justamente de la voluntad de reconocer que ciencia y arte son dos expresiones de un mismo verbo: imaginar otras realidades y hacerlas posibles.

Menos contextualismo cultural y más libertad creativa

María-Cecilia Salas-Guerra*

Miembro del Comité editorial

2014 - 2017

Miembro del Comité científico

2019 - 2025



Homenaje 10 años RCPEHA

La *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*, se ha sostenido como un espacio por el que han transitado un variado número de artistas y autores, cuyas obras y reflexiones tienen en común el valor de expresar la diferencia con libertad, allende la pasión por la unicidad y el empuje a la homogenización, tan característicos de las militancias y las ideologías.

Ha sido una revista para lectores con capacidad de asombro, dispuestos a declinar por un rato el sentido común, y en su lugar permitirse cruzar las barreras disciplinarias, trastocar prejuicios academicistas y dejarse interpelar por el acto creativo de cada uno de los artistas invitados, capaces de dar forma y expresión a algo allí donde no había nada. Lectores atentos a los autores cuyas reflexiones son el producto de su apertura no solo hacia el acto estético y creativo de otros, sino también hacia al amplio abanico de experiencias sensibles que hacen la diferencia en la cotidianidad y resignifican la vivencia del tiempo y del espacio.

El pensamiento estético y la historia del arte, en cuanto in-disciplinas que resisten y alteran el pensar corriente, ponen en crisis lo que creíamos saber y remueven la pátina con la que la pasión por los sistemas y las doctrinas recubren las cosas. Por estas vías, el espacio ensayístico y artístico de la Revista, reivindica la provisionalidad de las ideas, la potencia de lo fragmentario y el carácter abierto de la experiencia estética. De allí que contribuye a abrir perspectivas críticas y a poner en discusión escalas de valores y códigos de significados.

* Psicóloga por la Universidad de Antioquia. Magíster en Ciencias sociales de la misma universidad. Doctora en problemas del pensar filosófico por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Profesora de la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de Antioquia.



Aunque su peso en la política institucional es leve —correlativo al que de hecho se le concede al discurso de la Estética y el de la Historia del Arte—, aunque su aporte sea modesto si se mide con los indicadores que rigen para la ciencia y la innovación técnica, la Revista ha sido, sin embargo, un pequeño grano de arena en nuestro edificio del saber universitario —siempre en construcción y asediado más que nunca por las urgencias de la empresa y del capital—. Un pequeño aporte que promueve la saludable puesta en entredicho de las ideologías y de la corrección política que con frecuencia socavan el espíritu universitario.

El ejercicio crítico del pensamiento estético y el de la historia del arte —en especial cuando a ésta se le pasa el “cepillo a contrapelo”, para utilizar la expresión de Walter Benjamin— permiten relativizar los enfoques paternalistas y las soluciones tranquilizadoras hacia los cuales se orientan con frecuencia nuestras Ciencias Humanas y Sociales. En su lugar, el pensamiento estético y la historia del arte muestran que cada época bien puede ser “tan ‘revolucionaria’ como ‘reaccionaria’”, tan instauradora como restauradora, tan presente como pasado, tan tentativamente posible como efectivamente imposible”, tal como advierte José Manuel Cuesta Abad, a propósito del Charles Baudelaire, el poeta que funda la modernidad estética, el poeta que reinventa el lenguaje y que sólo responde ante éste y ante sí mismo. El poeta que eterniza lo caduco y celebra la belleza circunstancial a la vez que estalla la noción de artista, pues nos muestra que éste deviene un ser polimórfico: hombre de mundo, infante con sus facultades abiertas a la novedad, eterno convaleciente con la sensibilidad exacerbada, “Yo insaciable del no Yo”, filósofo sin metafísica que ama todas las cosas visibles-tangibles, hombre cuyo dominio es la multitud en medio de la cual se desplaza cual príncipe incógnito...

En suma, como bien lo indica José Luis Pardo en *Estética de lo peor: de las ventajas e inconvenientes del arte para la vida*, el ejercicio crítico de la estética y de la historia del arte ha de estar advertido del riesgo que supone el hecho de “encerrar la innovación estética en el marco cultural de las políticas de identidad”, a partir de lo cual “la posibilidad de producir novedades se reduce a la posibilidad de descubrir nuevas (otras) identidades”. Evidentemente, en este caso, “la obra de arte no es hija de la libertad, sino de la necesidad de expresar una identidad cultural”, lo cual es una flagrante deriva del contextualismo⁵. El sentido de las obras de arte —que siempre será figurado— no proviene entonces del contexto. Nos recuerda José Luis Pardo que Ulises —aquel hombre que no conoce límites ni fronteras

5. José-Luis Pardo, *Estética de lo peor: de las ventajas e inconvenientes del arte para la vida* (Pasos perdidos, 2016), 43.



locales, que desplaza contextos–, en su travesía por el mundo de los muertos con el remo al hombro, objeto que va perdiendo su significado a medida que avanza, ese hombre pierde su identidad (su diferencia específica): deviene *Nadie*. Digamos que lo propio de los signos estéticos es no tener ningún significado recto. No es casual que esta revelación (que no hay sentido recto y que las personas no tienen identidad o diferencia específica) se la haga a Ulises Tiresias desde el mundo de los muertos: los muertos saben bien que no somos nadie”.⁶

Diremos que, en lugar de significado recto y contextual, las obras tienen sentido “connotativo, desviado, intensional, estético”. Ella es signo nebuloso y ambiguo liberado de contextos determinados, con el potencial de atravesar las épocas como una buena obra teatral o musical sobrevive por siglos a las múltiples interpretaciones que de ella se puedan hacer en diferentes latitudes.

Para conmemorar el décimo aniversario de la *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte*, y deseando para ella una larga y saludable trayectoria, está bien recordar los riesgos que supone el hecho de ceder al contextualismo cultural y a las políticas identitarias, por cuanto obturan la libertad creativa, cercenan el goce de la experiencia estética, y anquilosan el juicio de gusto. Recordar que la obra es “la dosis exacta de globalidad que nos permite soportar nuestra existencia local –nuestro contexto– sin ahogarnos”.⁷

Décimo Aniversário da Revista Estética

Jorge Coli^{8*}

A *Revista Colombiana de Pensamiento Estético e Historia del Arte* (RCPEHA) da Universidade Nacional da Colômbia, sede Medellín, completa dez anos de existência. Durante essa década, a publicação consolidou-se como um espaço acadêmico dedicado à reflexão crítica e interdisciplinar sobre arte, filosofia e cultura. Sua trajetória reflete um compromisso com a disseminação de conhecimento e o fomento ao diálogo intelectual na América Latina e além.

6. Pardo, *Estética de lo peor*, 45.

7. Pardo, *Estética de lo peor*, 47.

8. * Professor Titular e Emérito de Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP), São Paulo, Brasil.



Tem uma abordagem plural, abrangendo temas que vão desde a os estudos aprofundados sobre estética e história da arte até as discussões contemporâneas sobre criação e sociedade. Um detalhe importante de seu caráter vivo é a incorporação de obras produzidas por artistas de hoje como ilustração para caracterizar seus números. Seu escopo internacional é evidenciado pela participação de pesquisadores de diversos países e culturas, promovendo um intercâmbio de ideias que transcende fronteiras geográficas e disciplinares. A publicação também se destaca por seu rigor metodológico e pela qualidade de seus artigos, revisados por pares, que garantem a relevância e a originalidade dos conteúdos publicados.

No contexto latino-americano, RCPEHA ocupa um lugar de destaque como uma das poucas revistas especializadas na área, contribuindo para a visibilidade da produção acadêmica da região. Internacionalmente, sua presença em bases de dados amplia o acesso e o impacto de suas contribuições, fortalecendo o diálogo entre diferentes tradições intelectuais. Para todos nós, pesquisadores latino-americanos ou não, ela é uma fonte de divulgação e debate da maior importância.

Assim, ao completar uma década, a revista reafirma seu papel de importante veículo para a pesquisa e para a discussão acadêmica, consolidando-se como referência no campo da estética, da história e sociologia da arte e das humanidades. Seu aniversário marca não apenas uma trajetória de sucesso, mas também um compromisso contínuo com a excelência e a inovação no pensamento crítico voltado para a produção artística.

Além disso, a RCPEHA tem se destacado por sua capacidade de adaptação às mudanças no cenário acadêmico e tecnológico. A sua natureza digital e suas políticas de acesso aberto ampliaram seu alcance, permitindo que pesquisadores, estudantes e interessados em geral tenham acesso gratuito a um vasto repertório de artigos e ensaios. Essa abertura democratiza o conhecimento e reforça o papel da revista como um instrumento de inclusão e difusão cultural.

Outro aspecto relevante é o compromisso da revista com a interdisciplinaridade. Ao abordar temas que conectam filosofia, arte, literatura, cinema e outras expressões culturais, a Estética promove uma visão integrada do pensamento contemporâneo, incentivando a colaboração entre áreas do saber que, muitas vezes, dialogam pouco entre si.

Nestes dez anos, a revista também tem servido como plataforma para vozes emergentes, oferecendo espaço para jovens pesquisadores e contribuindo para a formação de novas gerações de acadêmicos. Essa dedicação à renovação do pensamento crítico é um dos pilares que sustentam sua relevância contínua.

Ao celebrar seu décimo aniversário, a RCPEHA não apenas olha para trás, reconhecendo suas conquistas, mas também projeta-se para o futuro, com a missão de continuar a ser um espaço de excelência acadêmica e de promoção do pensamento crítico e criativo. Sua trajetória é um testemunho do poder das ideias e da importância do diálogo intelectual em um mundo cada vez mais complexo e interconectado.

